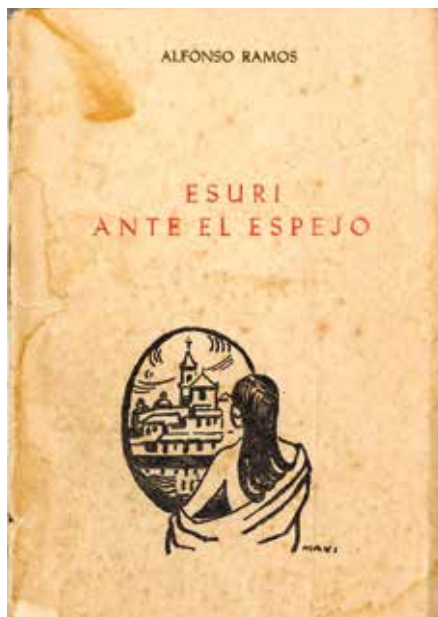


# **ESURI, MIS RECUERDOS Y ALGO DE POESÍA.**

**Recordando a Alfonso Ramos**

María Dolores Lazo López



Portada

## INTRODUCCIÓN

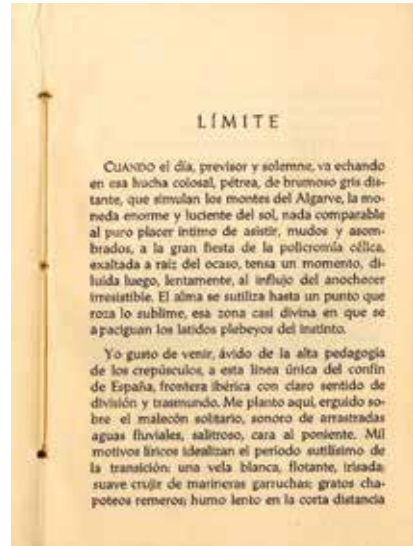
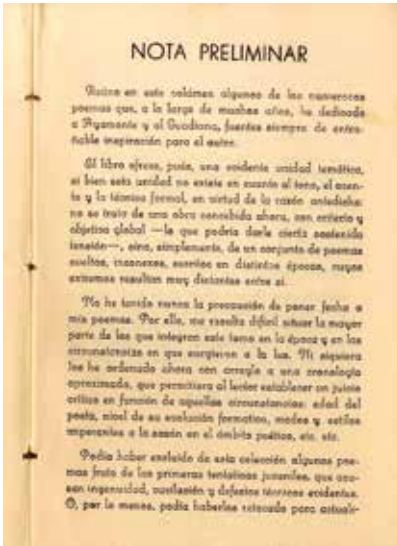
Estando una mañana de agosto en la casa familiar de Punta Umbría, ojeaba la biblioteca que dejó allí mi padre y que a día de hoy, diez años después de su muerte, nos sigue ofreciendo ejemplares de temas frescos y relajantes, apropiados para una agradable lectura de verano. El título me gustó: *“Esuri ante el espejo”*, de Alfonso Ramos. Un libro de poesía en una edición humilde del año 1961, de pequeño tamaño, con portada a dos tintas y un grabado sencillo y sugerente. Además, con una nota manuscrita. Es uno de los alicientes del libro antiguo, encontrar pequeñas huellas, el rastro que han dejado otros lectores: “perteneció a sor fulanita, religiosa clarisa en Salamanca, 1603”, un exlibris modernista, o una sencilla anotación, como es el caso, que nos ilustra sobre el anterior propietario, en este caso mi padre, empedernido usuario de taxis, incorregible mi padre.

Comencé a leerlo, y valoré y disfruté de la calidad de su poesía, descriptiva, plástica, culta, y me decidí en fin a trabajar sobre el asunto.

Pero lo que en un principio pensé como una biografía del autor, para mí desconocido, y en unos apuntes sobre la imprenta, se fue convirtiendo en otra cosa, pues a medida que lo manoseaba se iban colando en el texto recuerdos plácidos de otras épocas que llevo en el corazón, y que al final, he decidido compartir con ustedes. Así pues, esta intervención no será solamente la de

la historiadora, ni de la archivera o bibliotecaria, le he añadido la parte de ayamontina que llevo dentro.

El libro como digo, evidencia un trabajo mimado, en su cubierta, en su tipografía, en la que se utilizan dos modelos: una más adornada, inspirada en la letra cursiva, con bucles, espirales y gestos de adorno para la nota preliminar del autor, y otra más sencilla de palo seco para el resto del texto.



Distintas tipografías empleadas

El grabado o viñeta también llama la atención, representa a una mujer de espaldas, ¿romana?, mirándose en un espejo ovalado que refleja la faz recreada de Ayamonte. La antigua Esuri observa embelesada las torres y cúpulas del Ayamonte de los últimos siglos, sus casas bajas de la Ribera, las torres y cúpulas de sus iglesias más señeras.



Autor: Diego Calle. AMH-fondo fotografico-006-002\_002

Ayamonte está en mi retina desde que mi tío Dionisio Guerra Pozo, que era el cajero del Banco Central local, me llevaba en su Vespa, de pie ante el manillar, por sus calles empedradas, y yo como una Isidora Duncan de tres o cuatro años me sentía, libre y feliz, la reina del pueblo. Y siempre se comentó con risas en casa el día en que mi prima ayamontina, que entonces apenas balbuceaba, entrando en Sevilla y en el momento de atravesar el río Guadalquivir, me habló con su deje ayamontino... “Mari Looli, parece Caneela”.



Autor desconocido. Barrio Federico Mayo.

Con el tiempo me enteré de que aquella barriada en la que vivieron mis tíos había sido proyectada por el arquitecto Alejandro Herrero Ayllón. He estudiado la obra de este arquitecto, y en ella su inquietud por el arte, la armonía y el bienestar de las personas que ocupen las viviendas. Su valor se está reconociendo en varias poblaciones onubenses: en Minas de Herrería se le dedicó una avenida, en San Silvestre se le quiere hacer un homenaje con exposición incluida, y la de Ayamonte es de entre ellas una de las más bellas. Algún reconocimiento se podría hacer aquí también.

Alejandro Herrero Ayllón está considerado en la actualidad un arquitecto de vanguardia, y su obra de la gasolinera de CAMPSA en Huelva está incluida en el registro de arquitectura moderna DOCOMOMO (*Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoodsofthe Modern Movement*), organización internacional creada en 1990 con objetivo de inventariar, divulgar y proteger el patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno. Pero además, y en ello habremos de trabajar en alguna ocasión, es autor del trabajo “*Análisis de Ayamonte*” un exhaustivo y completo estudio de la localidad premiado por el Instituto de Estudios de la Administración Local con su publicación.

Por eso, queda lanzada la idea: el nombre de una placita con toboganes para juegos de niños, una pequeña calle con poyete al sol para solaz de los mayores; nada ostentoso, pero un lugar que recuerde al arquitecto que tanta carne en el asador puso para que las familias más humildes vivieran “como Dios manda”.



Autor: Diego Calle. AMH-fondo fotografico-006-002\_015

## EL AUTOR

Volvamos al libro. *“Esuri ante el espejo”*, nos lleva a ese Ayamonte abrazado por el río, siempre presente en su devenir, y al frente, no el Estambul de la Canción del Pirata, sino ese Portugal, tan cerca pero a la vez tan lejos, y más en aquella época. Cuarenta y un poemas inspirados por la emoción de los paisajes de esteros, vientos del oeste, aljibes, La Villa, o la Semana Santa, subrayando siempre el aspecto de frontera como bien enriquecedor, vaivén de personas, palabras y costumbres, idea que plasma en el poema *“Rio para dos”*.



Autor: José Manuel Figueruela López



Dedica el libro *“A Ayamonte, nidal de mis primeros sueños”*; y *“al Guadiana espejo fiel de mi melancolía”*.

El autor nos hace saber que algunos de estos poemas fueron escritos en su etapa más inicial, por lo que se perciben más toscos, “fruto de las primeras tentativas juveniles” pero que no quiso excluirlos por considerar la obra como una unidad, y para que se evidencie “la perenne dedicación del poeta al tema ayamontino”.

De Alfonso Ramos realmente sabíamos muy poco cuando comenzamos este trabajo; las conversaciones con personas que pudieron haberlo conocido no daban fruto alguno, su pista se ha perdido de la memoria de los valverdeños actuales, y ha sido la investigación realizada con ayuda de los archiveros de Valverde, de Ayamonte y de Vigo, que han facilitado el material biográfico para esta comunicación. Nació en Valverde del Camino en 1905 y falleció en Vigo en agosto de 1989, por lo que a la publicación del libro (1961) se encuentra en plena madurez. Había trabajado en Ayamonte desde muy joven, y allí comenzó su afición literaria, donde en palabras de Gumersindo Guerra-Librero “trabajó desde temprana edad, ha dejado un hondo surco de amistad”.

Como jefe de administración de una importante empresa gallega durante más de 50 años, vivió en muchas ciudades: Ayamonte, Huelva, Cádiz, Las Palmas de Gran Canaria, San Sebastián y por fin Vigo, donde habitó más de 27 años y donde falleció.

Inquieto personaje, muy desconocido en la provincia, incluso en su propio pueblo, llaman la atención por lo extraordinario para la época sus viajes por Italia, Portugal, Holanda, El Líbano, Siria y Jordania.



Dedicatoria autógrafa. AMH - Fondo Diego Díaz Hierro

Nos detenemos a apreciar su sugerente letra manuscrita, pues también ella revela importantes rasgos de la personalidad: bien organizada, horizontal, grande, elegante, expansiva, progresiva, limpia, ordenada, armoniosa, dotada de abundantes y ampulosos rasgos de adorno, especialmente en su firma, que nos desvela a grandes rasgos a una persona culta, abierta, centrada, ordenada, con gustos artísticos, y donde incluso intuyo algún rasgo de humor.



Revista *FACANÍAS*

Tiene tres obras publicadas, la primera, la que hoy comentamos, seguidas de “Isla de Soledad” (donde incluye el poema de tema ayamontino “Entierro en la Calle Real de los Galdámez”) y “La fiebre iluminada”, Premio Azor de poesía 1981, donde se impuso a 106 libros de poema escritos por poetas españoles e hispanoamericanos, de la que el Fondo Díaz Hierro del Archivo Municipal de Huelva, dispone un ejemplar. De ella, hemos extraído este poema:

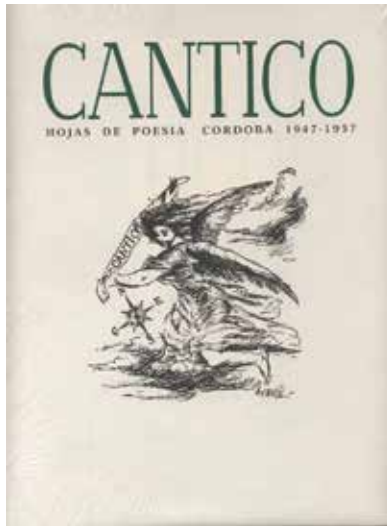
## **T Ú**

**Solamente dos letras,  
pero, ¡qué inmenso mundo  
pleno de sugerencias!  
Todo, todo está en ti,  
todo te envuelve y te moldea.  
La luz, el aire,  
se paran en ti, te besan.  
Sólo te veo a ti.  
Otras cosas te rodean,  
otras cosas, otros seres  
donde anida la belleza;  
pero mis ojos asumen  
solamente tu presencia.**

**Tú: orbe de luz, condensado  
en la magia de dos letras.**

Este hombre vital y culto parece que entrase en un período de tristeza en los años 70, y lo refleja en los tres poemas elegidos para la Antología de Poetas Onubenses (I): *Lágrimas para mi sed, Tristeza y Entierro Calle Real de los Galdames en Ayamonte*, alejados de la pasión y viveza de poemas anteriores y donde él mismo se retrata a esas alturas de la vida: “Tuve sed de vivir, bastante, mucha. Ahora siento otra sed, otra flaqueza: vivir muriendo, pues muriendo vivo”.





Colaboró con frecuencia en importantes revistas de poesía de prestigio, tanto españolas como hispanoamericanas: *en Cántico*, revista de poesía fundada entre otros por Pablo García Baena, *Poesía Hispánica*, *Azor*, *Cuadernos de Ágora* (editada y dirigida por Concha Lagos), *Caracola*, como en otras hispanoamericanas (*Nivel*, *México*), las mismas que publicaban a poetas como Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Emilio Prados, y los americanos César Vallejo, Rubén Darío, o Nicolás Guillén. Aparecen sus poemas en varias antologías, tanto en España como en Hispanoamérica. Quiero resaltar por tanto la intensa actividad cultural y poética que desarrolló el autor, su inclinación a la vertiente iberoamericana y el alto nivel en el que se movía, siendo las anteriores revistas señeras y vanguardistas publicaciones de la época.

**EL VIGUES ALFONSO RAMOS  
GANADOR DEL «PREMIO  
INTERNACIONAL DE POESIA AZOR»**

BARCELONA, 4 (Efe).—Alfonso Ramos, de España; Juan Cervera, de México, y Emma Jauch, de Chile, han sido los galardonados con el «Premio Internacional de Poesía Azor», para libros de Poesía inéditos y escritos en castellano, instituido en conmemoración del 50 aniversario de la fundación de la revista literaria «Azor».

Dio comienzo el acto con la intervención del poeta español y presidente del jurado, José Jurado Morales, quien explicó la motivación del premio y expuso en breves palabras la trayectoria de la revista «Azor», fundada por un grupo de cuatro intelectuales de muy diversa ideología, pero unidos por un común interés por las letras, como son Luis Santamarina, Max Aulo, Félix Ros y el propio José Jurado.

Los vencedores «ex aequo» presentaron «La fiebre iluminada», de Ramos (Vigo), «En las nubes», de Cervera (México) y «El abundante mundo», de Jauch (Chile). El escritor y periodista Rafael Manzano leyó el acta del jurado y seguidamente la poetisa Sofía Sala y la presentadora de radio Nuria Guitart leyeron unos poemas de las obras premiadas.

N. de la R.— Alfonso Ramos, es un escritor nacido en Vigo, al que precisamente nuestro querido colaborador Francisco Fernández del Riego dedicó un reciente trabajo en las páginas literarias de FARO DE VIGO. Ello no obstante, según nuestras informaciones, recogidas anoche mismo, Alfonso Ramos no reside en Vigo y no se sabe, incluso, si estará en España.

El Faro de Vigo. Viernes, 5 de julio de 1981

Escribió artículos en la revista *Facanías* de su pueblo, Valverde del Camino: poemas, relatos e incluso coplillas para feria. Ya en el año 1981, al hilo de su premio nacional, fue requerido para pregonero de las fiestas por su amigo Gumersindo Guerra-Librero, pero declinó venir esgrimiendo como argumento su mala salud. De hecho, no había acudido a recoger el citado premio.

La convicción de que estamos no solo ante un poeta de categoría sino ante un pintoresco y polifacético personaje nos la refuerza el hecho de que sus 27 años de estancia en Vigo le dieran para aprender gallego hasta el punto de escribir algunos de sus poemas en esa lengua, uno de los pocos poetas andaluces en atreverse a semejante hazaña.

La noticia aparecida en Vigo con motivo del acontecimiento del premio, es un tanto pintoresca, pues existe confusión respecto al nacimiento, manifestándose como vigués, y con una curiosa nota de la revista, en la que se expresa que el autor está ilocalizable. Unos días después, como para resarcir semejante despiste, el periódico le dedica una entrevista donde aclara las lagunas.

Guerra-Librero hace constar en varias ocasiones que el poeta al morir dejó varias obras inéditas, de las que conocemos el título de uno, *La mirada itinerante*, aunque no tenemos constancia de que hayan sido publicadas.



“Viñeta” de portada de Maximiliano Cruz Rubio

## EL ILUSTRADOR

El autor de la “viñeta” de la portada es Maximiliano Cruz Rubio, ayamontino perteneciente a la joven generación de paisajistas que “con una

pintura cargada de esencias románticas, minuciosa y académica empezaron a plasmar la belleza de la zona” (VELASCO NEVADO, 2003), anteriores a la gran pintora Lola Martín. En 1925 se le concede una beca del Ateneo sevillano para acudir gratis a las clases de dibujo, quedando el primero entre 18 becarios.

Participó en la *Exposición de Primavera* de Sevilla, año 1924, en la que aparece con dos obras: *Huerta de Moñito* y *La cerquita*, dos paisajes ayamontinos. Participan junto a él artistas de la talla de Gustavo Bacarisas, Gonzalo Bilbao, Eugenio Hermoso o José María Labrador; en el año 1926 interviene con las obras *Calle Rodrigo (Triana)* y *Monte Pirolo*; en el año 1928 la prensa sevillana lo destaca entre los demás pintores de la exposición y en el 29 participa con la obra *La Villa*. Perdemos su pista académica y sevillana en los años 30.



Cedida por Manuela Rodríguez de las Heras

## LA IMPRENTA Y LA CASA CUNA

Hablar de la Imprenta que dio vida a este libro me da pie para permitirme unas breves pinceladas sobre la Casa Cuna, lugar que también, cosas de la vida, conocí. Y hoy resulta además un día muy propicio para ello, porque hoy, 20 de noviembre, se cumplen treinta años de la Declaración de los Derechos del Niño por la ONU. Pues bien, una persona muy querida y cercana, mi tata Manuela había sido *cuneta*, y de tiempo en tiempo me llevaba a pasar allí unos días. Recuerdo perfectamente el patio con la Virgen, los dormitorios con largas hileras de camas, las niñas con los babis en el recreo..., un mundo para mí sorprendente, tan protegida entonces por el fanal familiar.

En la descripción del Archivo de la Casa Cuna, que se conserva en la Diputación Provincial de Huelva, se nos cuenta su historia:

*El germen del establecimiento fue la fortuna que amasaron en el Virreinato del Perú dos indianos ayamontinos, Benito Galdames y su sobrino Francisco. En 1666, tras la muerte del sobrino sin descendencia, dejó en su testamento un dinero para dotar a su ciudad natal, Ayamonte, de una Casa Hospital de niños expósitos.*

Para ello se adquirió un solar donde con posterioridad se levantaron la iglesia y las distintas salas del Hospital. En 1668 el Marqués de Astorga, señor territorial de Ayamonte, concedió el permiso para que se levantara el mencionado establecimiento, finalizándose las obras en 1674.



Archivo Diputación Provincial de Huelva.

Durante el Antiguo Régimen, el segundo capellán sería el encargado de instruir a los varones, y una o dos mujeres contratadas, a las hembras.

Las Hermanas de la Caridad entran a gestionar la casa en 1847, y el establecimiento se componía de Casa de Expósitos, cuyos niños eran

enviados a las casas de las nodrizas externas, -casi todas portuguesas- y de Asilo Provincial, que acogía a aquellos niños comprendidos entre los 5 y los 13 años ya fueran expósitos, huérfanos o de padres pobres de solemnidad.

Personajes como sor Encarnación, Sor Cirila, el Padre Macaya son nombres que aún retengo en la memoria, con una difusa idea de su fisonomía, sin ponerles ya cara.

La Institución se cierra en 1994 posibilitando que la Diputación, su propietaria, donara sus edificios al municipio de Ayamonte; también fueron cedidas al pueblo ayamontino las imágenes que se encontraban en la Capilla, como Nuestro Padre Jesús y la Virgen del Socorro.

Para conocer un poco más a fondo el funcionamiento de la Institución en los últimos tiempos, hemos hablado con internos, que nos cuentan aspectos de la organización y actividades ya en los años 60.

José Antonio González González y Rafael Delgado Cueto, de la Asociación de Amigos de la Casa Cuna, han sido nuestros principales interlocutores “cunetos”, informadores de la vida cotidiana de la institución en los años 1960-1970.

Divididos los sexos, había talleres para formarlos en oficios “apropiados”, y que en gran medida se utilizaban como recursos para la propia institución: zapatería, fotografía, carpintería, fontanería, electricidad, barbería, panadería (para consumo propio), albañilería, pintura, manualidades. Las niñas, peluquería, cocina, costura, con una sala donde se repasaba la ropa. Los profesores eran contratados por la Diputación Provincial.

Existía una enfermería, con dos entradas diferenciadas para ambos sexos.

Las habitaciones eran para grupos por edades: San Miguel y San José para párvulos, El Sagrado...

En una primera época los celadores eran guardias civiles retirados, después educadores más profesionales, y recuerdan en concreto a tres maestros y un pedagogo.

A principios de los 70 ya se mezclan las clases de niños y niñas. Lógicamente, se dieron matrimonios entre “cunetos”, incluso alguno entre algún maestro joven y alguna alumna de las mayores.



Dormitorio de Niñas Hogar Provincial. Cedida por la Asociación de Amigos de la Casa Cuna.

En los finales años 1970 entra un nuevo director, Andrés Bravo Izquierdo, que le da un giro monumental a la “Casa”, aportando no solo recursos, si no humanidad y dignidad para los niños allí acogidos. Me cuentan que fue el único director que se sentaba con ellos, les preguntaba, los escuchaba. Modernizó las instalaciones, impulsó el deporte y dentro de este, parece que destacaba un relevante equipo de voleibol.



Imprenta Hogar Provincial. Cedida por la Asociación de amigos de la Casa Cuna.

La imprenta sería alguno de esos talleres de formación de varones, y tenemos las primeras noticias documentadas de su producción en el año 1937, con la edición de una pequeña biografía del general Mola, inmediatamente seguida de otra obra: “*Los Lugares del Descubrimiento*”, de José Marchena Colombo a las que sucedieron algunas obras más: en 1945 “*Martín Alonso Pinzón*” de Carlos Rivera; en 1946 la obra de Montero Escalera “*Un siglo en la Historia de Huelva*”; en 1948 De “*Litri a Manolete*”, de Antonio García



Ramos Vázquez; presumiblemente favores del Presidente de la Diputación Provincial ante obras relevantes para la historia local. También folletos de las fiestas de Ayamonte (1947), y otros, hasta que en el año 1952 se aprueba por la Diputación la utilización de la Imprenta para la realización de trabajos externos: “Cine Cardenio”, “Cofradía de pescadores”, “Acción Católica”, “Almacenes Arcos” o “Consulado de Portugal” son algunos de los trabajos que aparecen en los libros de contabilidad de la Imprenta Provincial.

*El Boletín Oficial de la Provincia de Huelva*, se imprime allí desde el año 1976. Antes habían realizado el trabajo varias imprentas de Huelva: Imprenta Jiménez, Hijos de F. Bueno Morales, y desde el 76, en Ayamonte, hasta el año 1984 en que la Imprenta se trasladada a Huelva.



Postal.

Pero mi amor definitivo por este pueblo llegará bastante después, cuando durante tres años lo frecuenté insistentemente por motivos sentimentales. Él, el motivo, serrano de pro, descubrió la luz, las planicies de arena, la pesca del longuerón, la luz del atardecer en los esteros, y así pasábamos el verano, debajo de un palo y una sombrilla de paja con la bandera de la Cruz Roja en la “pingolla”. Desde entonces están en mi memoria “Margallo”, “Barberi”, “Luciano”, el atún “Marimari”, “La Casona”, “Overli”, Paco y Maribel, Javier el ATS, D. Enrique Maiboll y Elvira, Paco el maestro de Cortelazor, Isla Canela, y una casita por Canela donde una pareja de alternativos subsistía con pocas comodidades pero abrigados por sus muchos libros, de ellos no recuerdo el nombre.

Fueron tres años felices, éramos jóvenes, y siempre, siempre, quedarán en mi memoria.

Por aquella época, tuve mucho roce con un ilustre ayamontino que

ejerce también de isleño: Alfonso Martínez Chacón, que fuera arquitecto del Ayuntamiento de Huelva. En las horas de charlas que pasamos me habló del pueblo, el blanco, el azul, los esteros, y un día me dedicó un poema:



Poesía autógrafa. Alfonso Martínez Chacón.

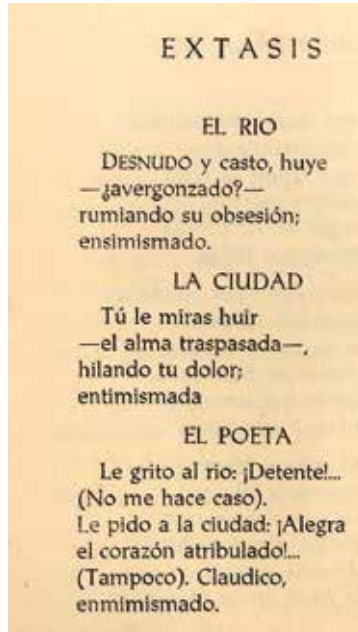
Y se me viene ahora a la cabeza la estrofa de una preciosa canción deliciosamente interpretada por nuestra Maribel Quiñones, Martirio:

**Uno vuelve siempre  
 a los viejos sitios  
 donde amó la vida  
 y entonces comprende  
 cómo están de ausentes  
 las cosas queridas.**

Y sí, he vuelto. Porque no puedo omitir que tengo en la actualidad una vinculación maravillosa, a través de unos amigos que me abren sus puertas para seguir mirándome en el plateado espejo del Guadiana: Andrés y Esther, Fátima y Julián, Delfina y José Luis, Celia y Carrillo, Jana y Paco, Rita y Ángel.



Nos despedimos con un último poema, el titulado “Éxtasis”, dividido en tres estrofas, cada uno con un protagonista distinto: primero *El Río*, luego *La Ciudad*, y por fin *El Poeta*.



Poema Éxtasis.

Y lo que comenzó como un comentario bibliográfico terminó, se me fue la pluma, en una declaración de amor a este pueblo que me subyuga por su alegría, por su belleza, por su historia, por su señorío. Espero que sepan disculparme.



Autor: José Manuel Figueruela López

## NOTAS

<sup>I</sup> Herrero Ayllón, Alejandro, *Análisis de Ayamonte*, Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1956.

<sup>II</sup> Facanías. Diciembre 1989.

<sup>III</sup> Facanías. Octubre 1986.

<sup>IV</sup> La conferencia se impartió en Ayamonte el día 20 de noviembre de 2019.

<sup>V</sup> Mi agradecimiento a estas personas y a la Asociación de Amigos de la Casa Cuna, que han cedido sus fondos fotográficos para esta comunicación y publicación.

## Bibliografía

GUERRA-LIBRERO, Gumersindo (dir.), *Poetas de Valverde: antología (1895-1995.)*, Huelva, Diputación Provincial, 1995.

PÉREZ CALERO, Gerardo. "El Ateneo y la vida artística sevillana en 1925", *Laboratorio de Arte*, 8 (1995), Universidad de Sevilla.

*Poetas de Huelva: antología (I)*, Huelva, Instituto de Estudios Onubenses "Padre Marchena", 1974.

RAMOS, Alfonso, *Isla de Soledad*, Barcelona, Carabela, 1968.

RAMOS, Alfonso, *La fiebre iluminada*, Barcelona, Rondas, 1981.

RODRÍGUEZ AGUILAR, Inmaculada Concepción. *Arte y cultura en la prensa sevillana: la pintura sevillana (1900-1936)*, Universidad de Sevilla, 2000.

VELASCO NEVADO, Jesús. *Historia de la pintura contemporánea en Huelva: 1892-1992 (2º edición)*, Huelva, Diputación Provincial, 2003.

## Archivos consultados

Archivo Municipal de Huelva. Fondo Alejandro Herrero Ayllón.

Archivo Municipal de Huelva. Fondo Diego Díaz Hierro.

Archivo Municipal de Ayamonte (Huelva).

Archivo Municipal de Vigo (Pontevedra).

Archivo Municipal de Valverde del Camino (Huelva).

Archivo Diputación Provincial de Huelva.

[www. diphuelva.es/archivo](http://www.diphuelva.es/archivo).